

# La soledad de María

I

En los brazos de San Juan,  
Triste, llorando, rendida,  
Quedó la Reina del cielo,  
Quedó la Virgen María,  
Mientras iba hacia el sepulcro  
La fúnebre comitiva  
Llevando el Cuerpo de Cristo  
Verto, pálido... ¡sin vida!  
.....

Nadie es capaz de sentir  
Dolor como el de María,  
Pero... en las penas mas hondas  
Cuando el alma es sometida  
Al dolor de ver morir  
A las personas queridas...  
Entonces... ¡cual se comprenden  
Los dolores de María!  
¡Y como, al par nos consuelan  
Sus miradas compasivas!  
¡Es que llora con nosotros  
Nuestra Madre dolorida!

II

Junto al sepulcro de Cristo  
Se quedaron dos Marías:

La que hace poco regáa  
Con sus lágrimas, (nacidas  
Del más vivo sentimiento  
Por sus culpas cometidas)  
El suelo donde posaban  
Las plantas de Cristo un día,  
Y la madre de Santiago  
Y de José, que sentía  
La muerte de Jesucristo  
Y las penas de María.

III

¡Oh Virgen de los Dolores!  
¿Dónde acudo en este día?  
¿Iré al sepulcro de Cristo?  
¿Iré con Vos, Madre mía?.

.....  
¡A Vos vengo, dulce Madre,  
Con el alma dolorida!  
Recibid mis sufrimientos  
Y mis lágrimas sentidas...  
Y hacedme Vos, de las vuestras  
¡La celeste medicina  
Que fortifica las almas  
En las penas de la vida!

MERCEDES FISAC CLEMENTE